

# Economía de México enfrenta doble desafío: desaceleración e inflación

Por el Staff de El Inversionista

La incertidumbre sobre la economía de México sigue acentuándose, ya que en los primeros meses del 2026 se ha profundizado la desaceleración económica que inició el año pasado, mientras que el alza en los precios al consumidor parece no dar tregua.

Al cierre de enero, la economía de México tuvo una contracción mensual de 0.9%, con lo que el Producto Interno Bruto (PIB) registra un avance anual de 0.5% y queda por debajo del 2.3% que mostró al cierre de 2025, según se desprende del Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi). Este enfriamiento económico se suma al avance de la inflación, que al cierre de la primera quincena de marzo se colocó en 4.63%, de acuerdo con datos del Inegi, lo que agrava el panorama actual para la economía de México.

De acuerdo con el análisis de Banamex, este fuerte avance en los precios ha sido consecuencia tanto de factores internos, como el aumento en los impuestos a productos alimenticios y bebidas

azucaradas, como externos, que se desataron con el conflicto en Medio Oriente.

Desde enero se comenzó a registrar un repunte de la inflación anual. Esto ha sido consecuencia en parte de los efectos directos de los incrementos a impuestos que afectaron a las mercancías alimenticias, mientras que para las mercancías no alimenticias los efectos de los aranceles que entraron en vigor a inicio de año se manifestarán de manera gradual a lo largo del año, destacó Banamex.

Este panorama para México podría empeorar conforme avance el año, ya que el conflicto en Medio Oriente ha generado una fuerte presión inflacionaria a nivel global, lo que podría prolongar el estancamiento económico y el alza en los precios. Entre los riesgos que Banamex señala como catalizadores de la inflación para el resto del año destacan una posible depreciación del tipo de cambio debido a la aversión al riesgo provocada por el conflicto en Medio Oriente; los efectos de los aranceles de Estados Unidos, y del aumento de

impuestos a diversos productos.

## Banxico recorta tasa de interés

Tras haber pausado en febrero un ciclo de bajas de tasas de casi dos años, el Banco de México (Banxico) decidió reanudar los recortes a su tasa de referencia, en este caso de 7.00 a 6.75 por ciento, en medio de un entorno de inflación persistente y crecientes riesgos externos, incluida la guerra en Medio Oriente. En la primera quincena de marzo, la inflación general se ubicó en 4.6 por ciento anual, por encima de lo esperado y en niveles no vistos desde finales de 2024.

El repunte inflacionario ha sido impulsado principalmente por mayores precios de alimentos, así como por efectos de nuevas las medidas fiscales y arancelarias en el País, así como presiones en costos laborales, que mantienen elevada la inflación en servicios.

Aunque la inflación subyacente mostró una ligera moderación, se

mantiene por encima del objetivo de 3 por ciento del banco central.

En tanto, la economía muestra señales de debilidad: el crecimiento fue de apenas 0.6 por ciento el año pasado y, en enero, la actividad cayó 0.3 por ciento anual, lo que podría aumentar la presión para retomar los recortes de tasas.

En su pasada decisión, el 5 de febrero, Banxico mantuvo la tasa en 7 por ciento de manera unánime y aplazó la convergencia de la inflación a su meta hasta el segundo trimestre de 2027.

Analistas consideran que, ante este panorama, la probabilidad de un primer ajuste a la baja a la tasa clave se ha desplazado hacia la reunión de mayo, cuando podría haber mayor claridad sobre la trayectoria de la inflación.

A la presión interna se suma el entorno global: el conflicto en Medio Oriente ha elevado los precios de la energía, generando nuevos riesgos inflacionarios. En este contexto, la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed) y otros bancos centrales mantuvieron sin cambios sus tasas la semana pasada, con una postura restrictiva ante posibles choques externos.

